

DE BUENAS LETRAS

JOSÉ ABAD

De la Academia de Buenas Letras de Granada

Granada, plató de cine

El pasado mes de marzo, Julio Grosso y Ralf Junkerjunger presentaron en nuestra ciudad su libro 'Granada es de cine' (Esdrújula Ediciones), un completísimo y muy ameno recorrido por los rodajes que han tenido lugar en nuestra provincia desde la infancia del cinematógrafo hasta ayer mismo. Granada atrajo el ojo ciclópeo de la cámara antes incluso de que el Séptimo Arte fuera considerado tal. A principios del siglo XX, la realizadora Alice Guy y el operador Anatole Thiberville estuvieron en nuestro país para rodar el documental 'Espagne' (1905), una producción Gaumont, que incluía imágenes de Madrid, Barcelona, Sevilla y Granada. Thiberville filmó una suave panorámica de la Alhambra desde el mirador de San Ni-

colás, interrumpida por un chaval con gorra que entró en plano mirando al objetivo con curiosidad; la película recoge además unas breves estampas del Albaicín y el Sacromonte. El documento es valiosísimo, sobre todo hoy, cuando merced a la mal llamada Inteligencia Artificial se ha puesto de moda dotar de movimiento a fotos fijas del pasado. La diferencia entre unas y otras es abismal. En aquellas imágenes desvaídas del pasado, la vida es auténtica—la curiosidad del niño con gorra es auténtica—y no el resultado del cálculo de un programa informático. Llegará un día en que esta diferencia sea determinante.

No obstante, contrariamente a cuanto podría pensarse, la Alhambra no ha sido el espacio granadino privilegiado por los equipos

cinematográficos. Julio Grosso y Ralf Junkerjunger cartografiaron la entera provincia señalando esos enclaves cercanos que han servido para reconstruir escenarios lejanos, y si la Alhambra fue Bagdad en la entrañable 'Simbad y la princesa' (1958), Sierra Nevada ha sido los Urales, el Himalaya, las Montañas Rocosas, los Andes o los Balcanes en distintas producciones, y en su entorno se rodó una película por la que siento especial cariño, 'Fuga sin fin' (1971), dirigida por Richard Fleischer, a quien no me cansaré de reivindicar. La parte del león se la lleva Guadix y su comarca: allí se han ambientado películas ambientadas en la India ('La India en llamas', 1959), Rusia ('Doctor Zhivago', 1965), Marruecos ('El viento y el león', 1975) o en las geografías imaginarias de 'La casa del dragón' (2022-2026), por no hablar del lejánísimo Oeste de nuestra infancia y juventud; en tierras de Guadix se rodaron un puñado de westerns, entre los que destaca 'Hasta que llegó su hora' (1968), que ha de colocarse entre los diez mejores westerns de todos los tiempos. 'Granada es de cine' repasa esta amplia filmografía con rigor y pasión. Llegado aquí, sólo queda espacio para recomendar su lectura.